

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Clyde Carducci, del Laboratorio de Química Analítica de la Facultad de Bioquímica y Farmacia, Universidad Nacional de Buenos Aires.

Al Dr. David Andreu y su equipo de trabajo del Laboratorio de Proteómica, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España.

A la Dra. María Cristina Mans, del Dto. de Tecnología, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.

A la Dra. Leila Beltramini del Departamento de Física e Informática, Grupo de Biofísica Molecular, Instituto de Física de San Carlos, San Pablo, Brasil.

A mis compañeros de Química Orgánica y Microbiología.

A la Dra. Georgina Tonarelli y al Dr. Arturo Simonetta.

A la Facultad de Bioquímica y Cs. Biológicas, Facultad de Ingeniería Química y Universidad Nacional del Litoral.

A mis padres, mi esposo e hijos.

A Dios.